

LA TRADICION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes.	0'25 pesetas
Trimestre.	0'75
Un año.	3'00

TORTOSA

Sábado 31 de Agosto de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta



A la Virgen Santísima de la Cinta

Señora:

Eus hijos y tus vasallos, al solemnizar tu glorioso descenso á tu amada Tortosa, nuestra queridísima ciudad, legándola el Sagrado Cingulo que ceñías, se postran reverentes á tus pies y te llaman Madre cariñosa y te proclaman Reina soberana.

Que en amores de hijos y en reconocimiento de legítima realeza á nadie cedemos el puesto, porque sintiéramos y comprendíamos los sentimientos del catolicismo neto, no mezclado de convencionalismos, ni envuelto en el farrago de mezquinos intereses que no obedecen á ningún ideal levantado, ni se someten á principios regeneradores. Y porque de este modo pensamos en religión, creamos un deber de conciencia defender la política que en tiempos azarosos ha sabido ofrecer oidas, haciendas y porvenir, por salvar los intereses sagrados de Dios y de la Patria olvidados; esta política que ha sido el poderoso auxiliar de la Iglesia y el brazo derecho de las instituciones canónicas; esta política de cuyos legítimos representantes Vos, Señora, guardáis grata memoria y os oiséis favorecida con el precioso regalo á Vos ofrecido, augusta munificencia y apología del

mayor cariño filial que os tributarán amadísimos R.R. proscritos.

Mas nuestros ideales, como toda obra buena, han sido combatidos en todo tiempo y de modo despiadado y en forma cruelísima en la época presente, en la que se levanta amenazadora la ola del sectarismo y bullen en máxima fermentación insanas pasiones de enemigos y de hermanos.

Por esto, Señora, recogiendo el grito constante de nuestros hijos y haciéndonos eco fiel de la aspiración que impulsa las ansias insaciables de todo un pueblo que cree y espera á Vos acudimos en demanda de auxilio, protección y amparo; elementos necesarios para realizar la misión sagrada que la Providencia nos tiene señalada.

Que el Sagrado Cingulo sea la fuerte lazada que, al par que una las alegrías y satisfacciones que todos experimentamos en esta fiesta, apriete suave y dulcemente los amores de todos tus hijos que profesan la política tradicional, que ha sido y es el brillo de nuestra fe, el escudo de nuestra historia y el timbre de nuestra gloria.

Señora:

La Redacción.

NUESTRO PROGRAMA

III JAINISMO ANTE EL CATALANISMO

Antes de continuar el estudio que del regionalismo catalán dejamos comenzado, voy á robustecer mis aseveraciones con la cita de palabras de quien ocupó la presidencia de una entidad adherida á la Lliga Regionalista. Comprendieron los «Jóvenes nacionalistas», que la existencia de un partido como la publicación de un periódico para la defensa de un problema es un error crasísimo que no podía perdurar. Por eso entraron en el estudio de cuantas cuestiones se plantean en la realidad de la vida política.

«Sens ha dit y repetit tan, dice aquel señor (1), que pera'l catalanisme eren problemes accidentals els de llibertat y conservadurisme, de religió, d'organización de la ensenyança...; y ara, al topar ab la realitat, ab la experiència... nostres cervells se veuen invadits pel dubte...; en una paraula: nostres idees atravesen un periodo de crisis.»

Conque, á confesión de parte... Mas continuemos, que ya llegará el momento oportuno de insistir sobre esto.

Patria: Hay en ésta un núcleo de instituciones de cuya organización depende el cumplimiento del ideal y de la aspiración de la misma, tales como el ejército, la enseñanza, la cuestión económica, las libertades ciudadanas, etc., etc., y en cuyo estudio y desarrollo los super-hombres del catalanismo han pasado como por sobre áscuas.

Yo quisiera disponer de tiempo y lugar para hacer un estudio analítico crítico de las evoluciones sufridas por la masa catalanista, ayer protestataria, hoy gubernamental con vistas al alfonsismo, y que mañana tal vez desaparezca, porque una masa nacida al calor de un entusiasmo y compuesta de elementos así ultra derechistas como ultra izquierdistas, no puede permanecer en una unión constante y permanente, y cuando á no tardar venga á definirse esta actitud incolora del Esta-

do, y se entable en él la lucha entre los blancos y los negros para escalar las alturas del poder y desde él implantar su programa, se esfumara la Lliga para no quedar de ella más recuerdo que el de esos fracasados sistemas filosóficos que tan solo se citan para robustecer una tesis, ó como los cometas que se atraen la atención de los astrónomos por un corto espacio de tiempo.

«No creyém, continúa el señor Tallada, que a la felicitat de Catalunya sigui indiferent que les escoles oficials siguin laiques, neutres o confesionals, ni que 'ls diners dels impostos se treguin dels rics o dels pobres, ni que l' exercit tingui aquesta o l' altra organizació...» y el Sr. Cambó, en una conferencia dada en Barcelona en 1909, se lamentaba también de la línea de conducta seguida, con estas palabras: «Si 'ls de la Lliga Regionalista persistim en ser una agrupació, un partit, com volgueu anomenarho, unilateral, ab un sol problema, oblidant tots els problemes de la política general... esteu segurs de que gran part de les nostres masses se n' aniran directament a engroixir dits partits, perque no 'ls hi cabrá altre remey, perque les realitats inexorables de la vida 'ls hi induirien.»

Véase, pues, como resulta claro y evidente, por confesión de los mismos prohombres, que para el catalanismo son cosas secundarias los problemas que directamente afectan al pueblo.

Huelga, por ello, que entremos en el análisis de lo que sobre cada uno de aquellos problemas han dicho los diversos oradores y periódicos.

Rey: No tiene sobre ello tampoco la Lliga un criterio claro y definido. Y no es que en Cataluña carecieran de elementos para con ellos tomar una orientación.

Quando el desquiciamiento del Sacro Romano Imperio, fraccionóse éste en un sin fin de señoríos feudales, condados, marquesados, etcétera, etcétera; cada vallada, cada grupo de montañas tiene su Señor;

(1) Del folleto «Noves orientacions», de don José M. Tallada. Pag. 9. Año 1910.



fracciones que, al aumentar el poder de los Condes de Barcelona, sirvieron para aumentar su dominación. Y si alguno quedó libre, fueron poco a poco absorbidos, ya por protectores, ya por aquiescencia de los mismos que desaparecían, ya por mandato real, como nuestra ciudad, "Tortosa sie membre notable e insigne del Comptat de Barcelona e del Principat de Catalunya."

De este modo se formó el Principado catalán por una unión de personalidades individuales, bajo la autoridad del Conde de Barcelona, que pasó a ser el Príncipe de Cataluña.

¿Cómo es posible que nos olvidemos de que la monarquía es la forma de Gobierno típica de nuestra región, pero aquella monarquía tan propia y en la que tanta influencia ejerce el pueblo, tanto en su elección como en el cumplimiento de la misión que le está confiada? ¿Era posible el sostenimiento de una fuerza, sin un ideal en cuanto a la forma de Gobierno, calificada por un catalanista de *accidental*?

Nó, y buena prueba de ello es la rectificación que en la conducta seguida por los de la Lliga se observa, notándose una aproximación al campo gubernamental alfonsino.

«Y ja que a Espanya tenim establerta la monarquia y no está encara demostrat que ella sigui un obstacle pera conseguir lo que pera Catalunya desitjem... no tenim cap inconvenien pera treballar dintre la monarquia, inclós en colaborar en l'obra de ls partits monarquichs.» (1)

Con lo que se vé la inconsecuencia de los catalanistas, porque un partido que nace de la protesta contra unos gobernantes por sus actos de gobierno, cae más tarde en sus mismos brazos, sin la seguridad al menos de que satisfarán sus aspiraciones.

Mas por si circunstancias del momento operasen un cambio en la forma de gobierno, preparan el quite y la colaboración a los repúblicos, diciendo "... ni que en el día de demá tinguesim que ser un destorb al advenimen de la República..." (2)

Que es lo que conviene. Estar bien con todos para mientras tanto conservar la influencia sobre la masa para triunfar y al apoyo de, si preciso fuera, asumir responsabilidades de gobierno dentro del actual régimen, ver de alcanzar una cartera. ¿No es verdad, Sr. Cambó?

LEONARDO.

- (1) El mismo folleto, pág. 17.
(2) Del folleto citado, pág. 18.

El carlismo impera, domina y gobierna: toda la nación parece campo y heredad suya.

«EL PAIS»

La juventud jaimista es la esperanza

de esta Patria que se desmorona a los violentos impulsos del liberalismo, que lo ha

infiltrado todo, y andando unas veces sagaz e hipócrita otras, hizo llegar a todos los órdenes de la vida nacional su influencia nefasta.

Pero la JUVENTUD es el instrumento providencial de la resurrección que se divisa en lontananza, porque ella tiene energías y entusiasmos y no repara en sacrificarlos en aras de un ideal puro y santo.

En la actualidad

cuando se advierten tantas debilidades de carácter, en un ambiente de claudicaciones viles, es esto lo que se necesita para no estrellarse contra el formidable obstáculo de la indiferencia de muchos, de la cobardía de otros y el egoísmo refinado de no pocos.

Y la juventud fuerte

de corazón sano y energías viriles; no se acomoda al pasteleo de los comodones y abomina de cobardías.

Con ella no reza la inconsecuencia de muchos católicos, que confiesan a Cristo en el interior de los templos y en el santuario del hogar, pero que luego pasean como paganos por nuestras calles y plazas, y votan en las urnas a candidatos que persiguen a la Iglesia, o la dejan indefensa.

Por eso.

La Juventud Católica

viene a nuestro lado, toma un puesto en nuestro ejército.

Sabe que es aquí, en nuestro programa, donde no se ponen trabas a la lógica; que con nosotros puede luchar denodadamente por Cristo y por la Patria.

Y, así, da satisfacción plena a sus arrestos juveniles, sin escatimarlos, ni doblegarse ante vergonzosas transacciones, que a veces significan manifiesta cobardía.

Solo así

desde nuestro campo, puede luchar contra el liberalismo entronizado.

Si queréis pruebas, acudid a las experiencias y os las dará plenisimas, irrefragables, contundentes.

Hasta el enemigo

lo confiesa, por más que le pese.

Se rien de los católicos a secas; pero temen, y escapan, y huyen y son apaleados por los «requetés».

¡Oh!... pero, se puede ser católico

sin ser jaimista—me dirán—nadie está obligado a ser jaimista...

¡Vaya una perogrullada!—Y ¿quién dice que nó?

Mas yo sostengo que los católicos que no son jaimistas, y que—aun siéndolo—no se portan como tales, son un trasto inútil para la defensa de la Iglesia y de la Patria.

Porque todo católico

está obligado a combatir cuanto pueda al liberalismo, de cualquier grado y de todo matiz.

Y esto no en pura teoría, sino prácticamente.

«Trátase de defender ideas prácticas y de práctica aplicación a la vida pública y social, y a las relaciones entre los modernos Estados y la Iglesia de Dios... Y lo más práctico aquí es, no la defensa abstracta y teórica de la doctrinas, sino ayudar y favorecer a los que en el terreno práctico procuran implantarlas, y combatir y desautorizar y aniquilar, si se pudiese, a los que en el mismo terreno práctico se oponen a su realización.» (1)

Hay, pues, que ir a la política. No basta rezar.

«A Dios rogando y con el mazo dando», dice el adagio con profunda filosofía.

Sardá y Salvany: «El Liberalismo es pecado».

Así hay que hacer.

Esperar milagros y que los liberales se conviertan dejándolos obrar entre tanto, sería tentar a Dios.

No estamos en los primeros siglos y ahora, en el orden social. Dios quiere que los sucesos se desenvuelvan providencialmente.

Y el jaimismo

—por mas que se escandalice a algunos— es el instrumento de la divina Providencia en los tiempos actuales.

Esto escuece

—Digamos con el precitado publicista— a ciertos paladares extragados por salidas mestizas, pero es incontestable. El catolicismo y el liberalismo no son sistemas esencialmente opuestos; forzoso se hace, pues, reconocer, aunque cueste y amargue, que no se es integralmente católico uno en cuanto se es integralmente liberal.

No hay en el mundo tema de matemáticas que concluya mejor que éste: *No hay más partido católico que un partido que sea radicalmente antiliberal.*

¿Falta algo a nuestro antiliberalismo para que nuestra oposición sea radical?...

G. GONZALEZ.

El carlismo se organiza militarmente, en público pasea sus armas, hace sonar sus tambores y practica ejercicios blicos.

«EL RADICAL»

Carta abierta

Tortosa 27 Agosto.

Mi querido amigo: En buena me has metido con tus curiosidades y preguntas.

En jamás de los *jamases* vuelvo a tomar la pluma para darte públicamente los consejos que me pides, aunque sea sobre materias acerca de las cuales sea lícito opinar.

Con publicar la anterior carta cometí un desaguisado, pues los tontos no deben ni pueden meterse en *filosofías oscuras* ni en dar consejos; y si los dan, no deben escribirlos, ni mucho menos atreverse a publicarlos. Así me lo advierte caritativamente el docto Sr. B., en el artículo que inserta en «El Restaurador», que se lo publica y se lo aprueba. ¡Y tan grave como debió ser mi falta! Figúrate que se atreve a usar términos y afirmar cosas que ponen en peligro la buena armonía, que reina y debe reinar entre las publicaciones católicas locales.

No pretendo pesar tanto en la balanza de nuestras relaciones, que permita se altere la paz preciada, por mi causa. Al confesar mi necedad, de acuerdo con el doctísimo Sr. B., no trato de justificar mi atrevimiento con decir que mi consejo, por ser pedido, no podía pecar de inoportuno, ni añadiendo que, ajustándose al parecer de personas respetables, me parecía verdadero; sino que acepto sin restricciones aquel fallo inapelable y propongo, en penitencia, romper la pluma y retirarme de la vida pública.

Tampoco admito que mis compañeros opinen ser fuera de sazón una reprimenda que pudiera hacerse en otra ocasión ó en forma más suave, por tratarse de un *criminal* de buena fe y que no ha reincidido en sus caídas; sabemos y hemos de conceder que el celo por la doctrina, ó acaso también los nervios, no admiten dilaciones ni se avienen a ciertas blanduras cuando ven en peligro la *pureza de la fe*.

Ahora, aquí para *inter nos*, si yo me atreviese a respirar ó levantar la voz ante señores, por tan empinados conceptos respetables, diría al Sr. B.: ¿Por qué dice,

«escribe confuso, porque eso es moda y le tendrá cuenta seguirla?»

Pero, hombre de Dios, ¿no basta ser tonto de capirote para escribir confusamente y mal? ¿Pues para qué se mete usted en lo vedado de las intenciones escondidas?

Otra vez se mete V. en las intenciones, y confiesa que arguye V., y que no arguye, y qué sé yo... Usted no entendió la tesis, y hasta duda que la haya. Ahora bien; si usted no entiende, ni cree en la existencia de la tesis, esto es, si para V. el Sr. N. no afirma ni niega cosa alguna, ¿qué es lo que en la carta pudo oponerse a su altísima sabiduría de V.?

¡Ah! «un buen amigo,—añade—para sacarme de apuros (¿quién le metió a usted en ellos? ¿usted mismo?...), me manifestó la tesis. A la cuenta *quería* probar el autor que no se *puede* predicar religión sin que se funde en cierta forma política.»

Pues yo diría al Sr. B., que su amigo bueno y él me levantan un falso testimonio, que pasa a ser una calumnia desde el momento que lo publican sin ninguna atenuación.

Y V. que da por buena y firme la sospecha de su amigo bueno y refuta mi supuesta tesis, «¿no quiere creerla por hacer favor al autor?» ¿Usted lleva su caridad hasta lo imposible, hasta hacer favor a un tonto de solemnidad en asuntos del dominio de la ciencia?

No entiendo (se me ha pegado el mal) a dónde vá con «la lógica del pueblo», ni con alguna otra cosita que pone a continuación; pero no puede extrañarte eso, una vez conocida mi barbarie.

Concluyo, amigo, pidiéndote mil perdones, porque de mi carta hayan tomado ocasión aquellos citados conspicuos señores para irritarse y fallar una cosa tan opuesta a tus creencias y a tu gusto. Todo quede entre los dos.

Por mi parte te repito que agradezco la intención, aunque amargue mi vanidad la leccioncita recibida.

Tuyo siempre,

N.

En la pasada primavera se han manifestado en diferentes poblaciones y fiestas jaimistas 215.000 hombres.

«JUVENTUD»

RAPIDA

Propaganda católica

Vamos a decir algo de la empresa acometida por los «jóvenes propagandistas católicos» de desterrar de nuestro pueblo el feo vicio de la blasfemia, en cuya obra la Compañía jaimista, dando una prueba más del amor que hacía el primer lema del programa siente, ha prestado su cooperación y ayuda, dando a la sección de propaganda un núcleo de jóvenes entusiastas y animosos que contribuyen con su elocuencia al mayor éxito de la obra.

Nosotros, conocedores de la misión que como periodistas católicos nos está confiada, dedicamos hoy estas cartillas mal hilvanadas a quienes consumen sus energías luchando por llevar al corazón del pueblo el odio al asqueroso vicio de la blasfemia.

Vosotros, los que formáis en ese Comité sin más aspiración que lograr un mejoramiento en las costumbres de la masa, costumbres tanto más depravadas cuanto mayor es el apartamiento de la religión; vosotros, los que acudís al llamamiento que al grito de «Dios lo quiere» y sin otro ideal que el de conseguir el reinado social de Jesucristo ni más recompensa que la satisfacción por el cumplimiento de un deber, merecéis que los

que se precian de ser hijos sumisos de la Iglesia os rindan el tributo de su admiración.

No os extrañe el silencio con que por alguien se observe vuestra campaña. Es tan gigantesca la empresa, que difícilmente acierta uno á encontrar palabras con que encomiarla.

Seguid, pues, por el camino emprendido. De la acera de enfrente recibiréis bur-las sarcásticas y ridículas, insultos feroces y agresiones cobardes. No temáis. Estáis protegidos por la bandera de Cristo, lo que os pone al abrigo de todo ataque y os promete la mayor de las victorias.

Y á vosotros, esforzados paladines de la legitimidad, que ostentáis en esta cruzada tan honrosa representación, volved vuestra vista á los héroes que sembraron el campo de mártires por el entronizamiento de quien llevaba en una mano la Cruz y en la otra la espada para defenderla. No ma-cilléis su recuerdo con vuestras obras. Luchad sin descanso para que, cuando el clarín del combate os llame al campo de batalla á defender la Religión, la Patria y el Trono, llevéis con vosotros un cuerpo de ejército arrancado á la indiferencia y á la impiedad con la cálida palabra, para ponerlo al servicio de la gloriosa enseña del Jaimismo. Que si un día logramos el triunfo, coronaremos la victoria llevando al alma del pueblo aquella pureza de costumbres traducida con el destierro de la blasfemia, la pornografía y tantos vicios contra los que ahora lucháis.

Entré tanto, recibid todos nuestra sincera felicitación.

VERO.

Los «requetés» son un peligro para nosotros que amamos La Libertad.

«EL NOROESIE»

Desde Gandesa

CUENTA POLÍTICA

Puede decirse del Sr. Caballé Goyeneche, la primera vez que se presentó diputado por nuestro distrito, lo que de don Quijote cuando salió de la venta, «tan contento, tan gallardo, por verse ya armado caballero»—no parecía, tomando en serio las peroratas del flamante candidato y las de sus corifos electorales,—sino que íbamos á disfrutar de una era de bienestar y dichas nunca soñadas por nuestros pobres campesinos; tales nos las prometían el Sr. Cavallé y sus bomberos, y así andaban él y ellos de orondos y satisfechos, saboreando las delicias de la victoria, y con ella las bienandanzas que nos proporcionaban á los ilusos habitantes de la Ribera y de la Terra alta. Sin distinción de bandos políticos y confundidos en vertiginoso torbellino, rivalizábamos todos en entusiasmos solidarios y por ende en frenéticas aclamaciones á Cavallé. Claro está que en este *delirium tremens*, unos pueblos sobresalieron más que otros, y unos se distinguieron por ridículas manifiestaciones en pro del Califa, mientras que otras poblaciones jamás bordearon los umbrales del ridículo.

El primero entre los primeros, sin duda alguna, fué Batea, población de especial psicología. Los directores de la política caballista en Batea, en su afán de proporcionar grandes bombos al diputado que en su niñez jugó con ellos á *lladres* y *soldats*, han bautizado con el nombre de Caballé una plaza adornada con una fuente, construida con diez mil pesetas regalo del Sr. Bosch, candidato derrotado en las elecciones anteriores á las de la Solidaridad. El Sr. Caballé honró con su presencia la inauguración de la lápida que lleva su nombre. Uno de tantos tiró del cordel. Escurrióse el trapo. La música entonó

una marcha filarmónica, que bien pudiera ser la de Caballé. Los de la comitiva gritaron: ¡Viva a a! No dejó la algarabía oír á qué ni á quién. No hubo discursos. El Sr. Caballé hacia pucheritos á causa de la emoción, y hasta una vieja trapacera aseguró haber visto rodar gruesas lágrimas á lo largo de la cara del acuático diputado.

Cuando el Sr. Caballé, de vuelta á su chalet de la Serra, iba cabalgando en modesto burro, antojósele ser cuna que le mecía el compás de vaivén de su andante rucio, y durmióse como niño cansado de tanto juego; un insomnio se apoderó de su cerebro en letargo, y vió... una semana sangrienta, unos cuantos desarrapados cometían toda clase de desmanes, asesinatos, incendios, robos, violaciones, y él, el medidor de *ricas teias* y *sibaríticos percales*; él, el festejado aquella mañana por la católica población de Batea; él, era el director de aquella chusma salvaje; él, era el que la defendía é intentaba vindicarla ante la opinión sensata que, indignada de tanta barbarie, pedía justicia y escarmiento.

Este sueño terrible que al Sr. Cavallé le supo á gloria, publicábalo en forma de carta, pocos días después, el diario clerótopo de Madrid *El País*.

Postal

Cantidad y calidad

Verdaderamente consolador es el espectáculo que da nuestro partido en estos días de indiferentismo y de apatía.

La Comunión Tradicionalista, tantas veces muerta y enterrada, resurge de sus propias cenizas y como torrente avasallador se presenta pujante, tal cual es, ante los ojos atónitos de propios y extraños.

Digo de propios, porque estábamos tan acostumbrados á oír los «responsos» que nos cantaban los liberales, habíamos escuchado tantas veces las campanas funerarias que anunciaban nuestro sepelio, que cuando en Barcelona y en Madrid, en Marchena y en Eibar, en Vinyols y en Estella, en Alcira y en Zaragoza se reúnen cientos de miles de nuestros correligionarios ya para inaugurar unas rotativas, ya para honrar á unos héroes, ya para jurar unas banderas, no podemos menos de asombrarnos y exclamar: ¿Y somos tantos?

Si, señores, somos tantos y muchísimos más.

Porque allí no fueron todos los que son. Ocupaciones perentorias en unos, dificultades de momento en otros, imposibilidades absolutas para efectuar el viaje, ya por la distancia, ya—y es lo más común—por no poder sufragar los gastos en los más, hace que no sea aventurado afirmar que, de removerse aquellos obstáculos, los cientos de miles se hubieran convertido en algunos millones.

Mas si solo fuera el número, si solo se tratase de inventariar el total de jaimistas, no merecería, seguramente, aun siendo tan grande, la pena de ocuparnos de ello.

Lo que hace fuerte á la Comunión Tradicionalista no es la cantidad, es la calidad.

Porque téngase en cuenta que cien mil jaimistas son cien mil hombres libremente unidos por la convicción en unas ideas que no reconocen más que un jefe y que no tienen más que una bandera.

—«Juráis—decía el general Llorens en el mitin de Estella—defender la bandera tradicionalista hasta derramar la última gota de vuestra sangre?» Y treinta mil brazos se levantaron para formular el juramento que se les pedía.

—«Juráis—añadía—fidelidad hasta la muerte á la persona de nuestro legítimo R... Don Jaime III?» Y un solo grito, sali-

do de treinta mil bocas, hizo pleitesía de fidelidad.

Si este doble juramento se pidiese á todos los jaimistas, todos, absolutamente todos, contarían como contaron los leales de E tella, porque todos, absolutamente todos, sin distinción ni subterfugios, sin restricciones ni rodeos, no tenemos más que una bandera, la de la tradición, ni obedecemos más que á un jefe, Don Jaime III.

¿Pueden decir otro tanto los de la acera de enfrente? Ciertamente que no.

Unos con las prerrogativas que les dá el monopolio de la «Gaceta» y con las presiones de los caciques, otros ahogando las bajas pasiones y jaleando á los anarquistas y socialistas, pueden por uniones circunstanciales reunir unos cuantos adeptos, que tienen *tants caps com barrets*, y que aprovechan cualquier futesa para reñir como verduleras y cantarse verdades que, de puro s bidas, teníamos olvidadas.

Y es que en política, como en matemáticas, las cantidades heterogéneas no se suman.

Un kilo de cerezas, un vaso de leche, un litro de agua, producen... una indigestión.

Un liberal, un republicano, un socialista, dan... un conjunto de bastardas ambiciones y de rastroseros egoísmos.

Nuestra unión es de corazones, y por eso crece, aumenta y perdura.

La de los otros es de estómagos, y se corrompe tan fácilmente el estómago!

THEUDIA.

Bromazos

El diputado Sr. Nougés, luego que D. Panoli Sech, el *vaiente...* orador, había hablado en la gazapera de la calle de Moncada acerca de la próxima revolución, le cantó la palinodia, afirmando que en España somos aún demasiado clericales para que dejemos las riendas del poder á los republicanos.

Y lo mismo, poco más ó menos, ha dicho en Castellón el Sr. Salillas, quien reconoce que en el siglo XIX «ha progresado tanto en España la *reacción*, que han quedado estancadas las libertades.»

Y si el diputado radical confiesa que la *reacción* ha progresado tanto en el siglo XIX, ¿qué dirá el *alienista* de los progresos que en el siglo XX estamos haciendo?

Periódicos, centros, juventudes, requetés, etc., etc., van apareciendo en todas partes como por encanto.

Con razón afirmaba, pues, en cierta ocasión «La Petroliera», que la ola negra de la reacción va aumentando más y más cada día.

Fué tanta la rabieta que se apoderó de D. Panoli Sech en vista del fracaso del mitin que había organizado en Bitem, que no pudo contener su cólera y quiso hacer pagar los platos rotos al alguacil de aquella partida.

Al efecto pidió se procesara á aquel pobre empleado.

¿No les parece muy *fraternal* el modo de proceder de D. Panoli Sech?

Pues todos los arrestos de ese sujeto forastero son de esta clase.

Por tonterías de política quería perder á un padre de familia, que seguramente cuando se enteró de la perversa intención que tenía el maestrillo, exclamaría repetidas veces: ¡Forastés vindrán que de casa mos traurán!

Hace la mar de tiempo que estamos diciendo á los republicanos que D. Alejandro Lerroux es un vivo que se sirve de la política para medrar.

Aquella cándida gente no quería creerlo; pero héte aquí que de la noche á la mañana han despojado al dueño de los automóviles de la jefatura del partido radical de Madrid.

Algo parecido acaecerá en Tortosa, donde hemos demostrado hasta la saciedad que D. Panoli Sech es un *vivo* que, viendo muy poco porvenir en la carrera del magisterio, única que ha podido seguir, á pesar de su talento (!), va en busca de fortuna, como Lerroux, Azzati, Blasco, Nougés, etc., etc., estando á la que salta para cuando caiga *alguna breva*.

Peró ésta no cae, y el jefecillo del republicanismo local no pasa de la categoría de uno de aquellos maestros de escuela que están todo el día bostezando y pensando en *los ingleses*.

Dije en otro número de LA TRADICIÓN, comentando una hoja suelta firmada por el edil D. Rafael Alemany, que si las arcas del Municipio están ahora casi exhaustas, lo estarían más todavía si nuestro Ayuntamiento fuese republicano, pues en tal caso, hasta las sillas, mesas y paredes desaparecerían de la casa comunal.

Por si hubiere algún lector que ponga en tela de juicio mi afirmación, basta que conozca la historia de las mayorías republicanas de los Ayuntamientos de Valencia, Barcelona, etc.

Y además tómese la molestia de leer la prensa catalana de estos días, en donde se convencerá de cómo las gastan los concejales republicanos.

Allí verá como uno de *la colla de la gana* (de la que es representante en Tortosa D. Panoli Sech) exigía 80.000 pesetas para que se aprobara una contrata de la Sociedad de Saneamiento.

De modo es que si no se hubiera descubierto el pastel, se embolsaba el concejal lerrouxista 80.000 del ala y... ¡hasta otra!

¿A que D. Panoli Sech no contará á los abonados de «La Petroliera» ese caso de *moralidad republicana*?

Para osadía la de Soriano y demás embusteros que forman la redacción de «España Nueva».

Hace pocos días ha publicado el citado periódico un *entrefilet* en el que se dice que el Santo Padre no ha socorrido á las familias de las víctimas que ha ocasionado la última galerna del Cantábrico.

¡Ay de aquellas familias si no las hubieran socorrido el Papa, Don Jaime, los Prelados y *los clericales*!

Casi podíamos asegurar que todas las limosnas que han recibido son de manos *reaccionarias*.

¡Ojalá me equivocara al hacer tal afirmación y me confundiera D. Panoli Sech restregándome por las narices una lista de los que predicán *la fraternidad*, es la que figuraran los nombres de algún *paigés rich* y de alguno que otro rico comerciante de los que verdaderamente puede decirse que *tenen un riu d'oli*, y á continuación de dichos nombres se leyera 100, 50, 25 pesetas. etc.!

¿A que esos *altruistas* no han dado ni cinco céntimos á las viudas y huérfanos de Bermeo?

TURURU.

CRÓNICA

El exceso de material nos obliga á guardar en cartera varios trabajos de colaboración que publicaremos Dios mediante en los números próximos.

ooo

Agradecemos al Sr. de Cid la deferencia que ha tenido enviándonos cuatro bonos de los que el Ayuntamiento acordó repartir con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Cinta.

Tintorería de Tomás Bassalduch

Rosa, 8 :: TORTOSA

Se tienen toda clase de trajes para caballero y señora, por delicados que sean, así como manteos y sotanas :: Lavado y desinfección mecánica de toda clase de abrigos de cama :: Especialidad en el :: :: lavado á seco :: ::

Nota — Los lutos se entregan á las veinticuatro horas, así como en los lavados se avivan los colores en toda clase de prendas usadas.

Perfección y rapidez en los encargos

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

Pida V. ANIS DIANA

De venta en los principales establecimientos.

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas,

Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA

EN LA COMPOSICION

PRODUCCION ANUAL

2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jainista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García,

Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año, 7 pesetas

Semestre, 3'50

Trimestre, 1'75

Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

Revolución Eléctrica

¿Por qué tiene usted sus habitaciones que parecen alumbradas por el antiguo candil y no por lámparas modernas? Sencillamente porque las lámparas que tenéis se encuentran cansadissimas. Entregando una lámpara cansada y treinta y cinco céntimos

os darán una lámpara de poderosa intensidad luminica y de larga duración. Y entregando una lámpara cansada de filamento de carbón y una peseta noventa céntimos

os darán una lámpara de filamento metálico, marca **Metal**, que economiza el 75 por 100 en el consumo.

ÚNICO DEPÓSITO

Eduardo Lluch Hojalatería

Plaza de la Catedral, núm. 1

Probad los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS

RR. CISTERSIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos	16	1 y 1'25
De 400 »	14, 16 y 24	1'25 y 1'50
		1'75, y 2 y 2'50
De 460 »	14 y 16	1'50 y 1'75
		2 y 2'50

Cajitas merienda con 64 raciones, á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes.

Representantes en Cataluña: Sres. Pagés y Rocafort, Fernando VII, 14, BARCELONA

DESINFECCIÓN PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más enérgico desinfectante. Completamente soluble al agua

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero á todos los farsantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0'75 pesetas el paquete

No se admiten suscripciones dentro la ciudad.—Fuera de la capital 2'50 semestres.—Pago adelantado.

HOY NO SE FIA

Administración: Riera de San Juan, 22